

EDMUNDO HERRERA

Y UN

PARAISO DE PAJAROS

8/50

SIN DUDA ALGUNA. Los poetas aman el azul. En todos sus tonalidades. Existe fascinación de un color que nos sirve de gran techo templete, y reproduce los océanos y lagos con maravillosa intensidad. Color poético por excelencia. Si no recordamos a Gómez. Y todos los autores de los versos del mundo, expresados en todos los lenguajes con mil intenciones diferentes.

Sobre un azul intenso y viviente, en punto nuboso, Edmundo Herrera, inscrito al nombre de su clínica clara "El paraíso de los pájaros".

Es su libro número 5. Y como casi todos, o mejor dicho, todas sus creaciones literarias, nació premiado. La distinción Municipal.

El poeta llegó hasta nosotros trayéndonos, su último mensaje. Versos que al decir de Andrés Sábatel vienen de "un mundo tocado por el resto de la infancia y alimentados por los ríos secretos de la sangre, aquéllos que vienen de las nubes del Paraíso y continúan regiendo hacia el misterio y hacia la noche de todos y de nadie".

Poemas que dedica a Adriana Riquete: "compañera silenciosa / dueña de esta sombra / si alguna vez verás de mi broce / te pertenezco para siempre".

"Vivir en sueño" nos dice Edmundo, escribiendo la portada de su obra perfecta en su presentación, de espaldas festejando, salida de las travesías de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, donde el poeta es también profesor. Poemas escritos con amor e impresión con dedicación. En un papel que tiene al pie, que parece haberlo hecho del resto del bosque, "Un poeta porro y vivo como la madre", de los autores "Versos que resuenan con la cuna del poeta allá en el azul", hermoso.

Carlos René Correa, al hacer la presentación del escritor en la sala de la obra, dice que Herrera "es un poeta directo, emotivo, de poderosa voz. Poses un héroe esencial de creador, y por ello su poesía es por lo común trascendente y para dialogue congojoso mismo en estancia contemplativa".

El poeta no habla, nos cuenta. Trabaja en un nuevo libro para el cual ya tiene tres nombres: "Mamarras y ceremonias" y "Selvales para no extraviar el camino". Uno de los días será el obsequio. Poesía de tipo social, diferente de su presente paralelo de pájaros, editado por el Grupo Fuego de la Poesía.

Escribe y trabaja. Esta conciencia de su responsabilidad. Entrega su cuota de servicio a la comunidad literaria. Actualmente es Socio Titular General de la Asociación y Director de la Sociedad de Escritores. Fue un entusiasta participante y efectivo colaborador en el Trío de la Cultura que reunió legendarios vórticos desprendiendo con palibra, metáfora y mensaje, las incesantes demandas de olvidados a quienes le daban su siglo de breñas criadoras.

También presenta un viaje: "Para la primera exposición literaria en la República Democrática Alemana, donde ha sido invitado" nos dice con esa modestia tan suya, tan de poeta que ha subido y luchado para triunfar. La Asociación de Escritores de la RDA le lleva a Berlín. Delegado de Alemania pasará a Francia, España y Cuba.

Lo que siempre sucede. Herrera salió a la feria como poeta no en su tema, sino en el extranjero. Fue en Venezuela cuando con sus poemas "Cantos de la sombra", conquistó el Premio Lírico Hispano, allí por 1958. La obra está agotada. Fue publicada en dos tomos.

Es el comienzo de una gran alianza literaria. Al año siguiente, "Larga mano para Jónn", un poema "entrabillable, extremado de confrontabilidad y de ensueño", al decir de Correa.

Herrera es un hombre alegre, apacible, tranquilo. Cuando aprieta sus manos, y las tiene entre sus manos, parece un niño con un juguete roto. Claro es que sus poemas no son juguetes. Son fuertes, sanos para el hombre, abriendo caminos invisibles. Procura, respondiendo a Carlos René Correa: "es poeta por la gracia de Dios, natural y diabólico".

Se abrió Herrera, "La casa del hombre", ganó el Premio Alberto de la Sociedad de Escritores y el Premio Foja de Artes Plásticas del Parque Forestal en 1964. También está agotado.

Haciendo un paréntesis, en 1960 fue vicefinalista en el Concurso Literario del Mundo Bolivariano entre 200 poetas. Recibió seis diplomas. Los transformó en una casa donde con su mujer y sus criaturas vive.

LA NACIÓN, Santo Domingo, 5-III-1972
682387 P. 15 Suplemento.

"Oscarito Ruge", aparecido en 1970, conquistó el Premio Orlónd y el Premio Municipal de Poesía de 1971.

Es decir, su obra impacta, trasciende belleza. Se lee, se premia y se agota.

Andrés Sábatel, el poeta del Norte Grande, se entusiasmó tanto con "El paraíso de los pájaros" que no sólo escribió el prólogo sino también lo ilustró con sus dibujos. "Este Paraíso de los pájaros" está armado en cristales y en terracota", dice Sábatel, para agregar que bajo la sombra mágica de las aves, Edmundo Herrera "avanza Ruta de abducción, invitándonos a disfrutar del Arte del Silencio y del Música que guarda en la poesía su plenitud de este poeta".

Para terminar, y más hoy, leer y reflexionar poemas dedicados a los amigos y a todos los poetas del mundo, uno puede con "el sol líquido en la copa", así dando la bienvenida a un solo trago con un poeta de verdad.

Rainer Maria Rilke escribió un día:
"La infancia es la patria del hombre".
El poeta chileno que acaba de entregar su quinta obra redondea la idea para decir que "la infancia es el resplandor de la vida". Sobre esa infancia lluviosa y vegetal, levanta un nuevo y maravilloso castillo de versos.

Por LUCHA BALLERINO



EDMUNDO HERRERA: su séptimo libro de poemas... nació premiado.



Edmundo Herrera y un paraíso de pájaros. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edmundo Herrera y un paraíso de pájaros. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)